ALCANCE A LA GACETA

DE HOY 16 DE NOVIEMBRE.

Por un buque llegado en este mismo día de Barcelona se han recibido impresos los siguientes partes en que el 2º Cabo del Principado de Cataluña publica el resultado de la ventajosa acción dada por el brigadier D. Jaime Carbó, y que el Gobierno de esta Isla se apresura á transmitir á los beneméritos habitantes de ella para su satisfacción.

Capitanía general del ejército y principado de Cataluña.—Estado mayor.—Sección 2ª.—El Sr. Brigadier 2º Cabo de este Principado acaba de recibir por extraordinario, ahora que son las nueve de la mañana, del Comandante general de la primera división Brigadier D. Jaime Carbó la comunicación fechada en Vich el 2 del actual, cuyo contenido es el siguiente:

Comandancia general de la primera división de operaciones.—Anoche tuve noticia positiva de que Tristany, Zorrilla, Mallorca y otros varios cabecillas llegaron á la villa de Manlleu con sus gavillas en número, según mis confidencias, de 3,500 infantes y más de 100 caballos, vociferando que querían atacar la división de mi mando. Mas tarde supe por el Sr. Gobernador de esta ciudad que habían aquellos malvados recibido un refuerzo de dos batallones mandados por el traidor Brujó, y que era muy válida la voz de quererme atacar. Para ahorrarme esta molestia he salido á las seis de la mañana de hoy con esta división fuerte de 2,600 hombres y 100 caballos, incluidas cuatro compañías del tercer batallón franco al mando del teniente coronel graduado y capitán del mismo D. Luis Barrera hacia dicha villa de Manlleu: respetable parecía aquella posición y su puente ocupado en muy buen orden por dobles fuerzas aproximadamente que las que yo tenía, pero estos eran acérrimos defensores de la libertad de la Patria, y aquellos viles instrumentos del oscurantismo y sayones de un tirano fanático. Verles, atacarles, al grito de viva ISABEL II, Constitución y libertad, y vencerles ganándoles el puente y la villa fué obra de pocos minutos, de manera que colocada ya la artillería para enfilar el puente y calles, no dió lugar la vanguardia á que pudiese disparar un solo tiro: se retiraron no obstante con admirable orden hacia una dilatada cordillera de montañas titulada la Sierra de Niubó que ofrece unas brillantes posiciones, mas de poca le sirvieron, porque si bien las defendieron con tesón, mis valientes les fueron arrojando de todas ellas, y así que observé que los enemigos se descomponían algún tanto y que precipitaban la retirada, fueron cargados por la caballería y la infantería que pudo seguir á la bayoneta con incomparable rapidez y vigor, y fué el enemigo acosado y envuelto de tal modo que quedaron en poquísimos metros más de 400 cadáveres, un sin número de armamentos y otros pertrechos de guerra, 119 prisioneros entre ellos varios oficiales, y se cuentan en el número de los primeros el rebelde Mallorca, y se dice que Castells, buen número de oficiales de lo mejor de las facciones y varios frailes cuyos hábitos se han cogido, y además se han pasado unos treinta hombres de América y otros cuerpos que anteriormente habían sido hechos prisioneros por ellos.

El denuedo, entusiasmo y valor de todos, todos los Sres. Gefes, oficiales y tropa que han tenido el honor de asis-

tir á esta brillantísima jornada, me han admirado; nada han dejado que desear y seré su apologista.

Esta acción ha sido tanto más gloriosa cuanto por nuestra parte solo hemos sufrido la pérdida de 3 muertos y 16 heridos, dos caballos muertos y otros heridos, siendo así que la del enemigo ha consistido en de mil hombres fuera de combate y en la más completa dispersión.

Todo lo que me apresuro á comunicar á V. S. su inteligencia, satisfacción y demás efectos consiguientes.

„Igualmente ha recibido del Gobernador de Vich de la misma fecha y es como sigue:

Gobierno militar de Vich.—En mi comunicación de ayer tuve el honor de manifestar á V. E. el Sr. Brigadier D. Jaime Carbó con la división de digno mando y la fuerza del tercer batallón franco felizmente se le unió en esta emprendería su movimiento en la madrugada de este día para Manlleu, donde según los partes recibidos pernoctaba el enemigo. Cedo este en su fuerza numérica, pues con las facciones Boquica y Brujó que en la noche de ayer se les unieron, componían la fuerza de unos 4000 infantes y caballos, osó esperarle en el puente de Manlleu, cuyo puente defendió con el mayor encarnizamiento, pero forzado el paso por nuestros valientes, se vió obligado á derlo, tomando en seguida posiciones ventajosísimas todas las que fue desalojado por la decisión de los mos. Nuestra caballería dió sobre los rebeldes repetidas cargas, que introdujeron en sus filas el terror y la muerte, y desde aquel momento la victoria fue decisiva para nuestras armas.

Más de cuatrocientos muertos, ciento diez y cinco prisioneros, entre ellos dos capitanes, cuatro subtenientes y un cadete, muchos centenares de armas, y una tal dispersión de todas las facciones han sido el fruto de tan glorioso día; y este país que en el día de angustia bajo la opresión de estos bándalos y veía como cierta su completa desolación, respira hoy libre de hordas del despotismo.

Los rebeldes han perdido sus mejores oficiales, y entre los muertos se cuentan los cabecillas Mallorca, Mez, y aun se asegura que también Brujó. Nuestra pérdida es insignificante, pues solo ha consistido en la muerte de un cabo del regimiento caballería de Navarra 7º y de un soldado, y unos doce heridos de los diferentes cuerpos que componen la división.

El Sr. Brigadier Carbó con su brillante y decidida columna ha entrado al oscurecer en esta ciudad con los prisioneros y demás trofeos de tan señalada victoria, y las aclamaciones de un inmenso y entusiasmado pueblo han sido el primer fruto de su heroico valor.

Todo lo que me apresuro á poner en conocimiento de V. S. para su satisfacción y por si tiene á bien comunicarlo al superior del Excmo. Sr. General en Jefe.

Lo que se apresura su Señoría á comunicar al público por extraordinario para satisfacción de los muchos patriotas, y en justa gloria á las armas de la Real y Católica Señora.

Barcelona 4 de Octubre de 1837.—El Coronel en Jefe de la P. M. G.—Juan de Beccar.